

EL COMERCIO INTRA-REGIONAL DE AMERICA LATINA

Por Manuel GARCIA VALVERDE
Economista.

CON fecha 14 de junio del presente año fué aprobada la Resolución E/CN.12/257, relativa al Comercio Intra-regional entre las Naciones Latinoamericanas, en una de las Sesiones Plenarias de la Cuarta Reunión General de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), que se llevó a cabo en esta Ciudad de México, del 28 de mayo al 16 de junio del año en curso.

En el programa para esta Cuarta Sesión aparecía, entre los puntos a discutirse, el siguiente: "Memorándum sobre el Estudio del Comercio Intrarregional". En esta forma, correspondió a la Comisión No. 2, que trató los aspectos relacionados con el comercio exterior, abordar el tema de referencia. El Grupo de Trabajo que nombró la Comisión No. 2, para analizar en todos sus extremos el punto, integrado por Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Cuba, Ecuador, México y Uruguay, presentó a la citada Comisión un proyecto de resolución, que con ligeras modificaciones fué aprobado por la Plenaria del 14 de junio.

1.—ANTECEDENTES

El punto del Comercio Intra-regional había sido ya tratado por la CEPAL en su Tercer Período de Sesiones celebrado en 1950 en Montevideo y de allí surgió una resolución (E/CN.12/201), de 19 de junio de 1950, solicitando al Secretario Ejecutivo, que "Prepare estudios sobre un número reducido de productos o servicios que puedan ofrecer oportunidades para la especialización y puedan conducir a una expansión del comercio entre los países de América Latina o entre algunos de esos países...", y asimismo para que estudie, "...otros medios para promover la expansión del comercio dentro de la región".

La Cuarta Sesión, en vista de informes directos de la Secretaría vertidos en el seno del Grupo de Trabajo a que antes hemos hecho alusión; del memorándum presentado por la misma Secretaría a la Cuarta Sesión (E/CN.12/228 de 22 de mayo de 1951), informando sobre la marcha del estudio del comercio intra-regional y, finalmente, por el criterio más madurado al respecto de los señores delegados, resolvió ampliar la Resolución de Montevideo, que pareció limitativa, dada la amplitud del tema. También, y considerando las manifestaciones de la Secretaría sobre la situación presupuestal de la CEPAL, la Resolución fué acompañada de una excitativa para que los organismos superiores de las Naciones Unidas y la misma Secretaría de la CEPAL den una especial preferencia a estos estudios, tanto en lo que

se refiere a la prelación en su tratamiento, como en lo financiero.

Las razones que originalmente impulsaron a la CEPAL a introducir este tema dentro de su agenda permanente de estudios, fueron: "La naturaleza competitiva de las economías de los países Latinoamericanos" la cual a su vez es, en parte, "consecuencia de la etapa de desarrollo económico en que se encuentra" y asimismo que "...habría posibilidades de coordinación de esfuerzos en algunos tipos de producción, especialmente en aquellos que puedan ser materia de especialización e intercambio dentro de la región, permitiendo aprovechar las ventajas de la producción en gran escala" (Considerandos a Resolución E/CN.12/201).

El estudio en que la Secretaría de la CEPAL abordó preliminarmente el tema en forma eventual es el E/CN.12/165 llamado "Tendencia del Comercio Internacional y de la política comercial en los países de América Latina", presentado a la Sesión de Montevideo.

Será hasta el Quinto Período de Sesiones, que tendrá lugar en Río de Janeiro en 1952 en que la CEPAL conozca un estudio del comercio intra-regional en Latinoamérica analizando específicamente el problema.

2.—CONTENIDO DE LA RESOLUCION

La esencia de la Resolución tomada en este Cuarto Período de Sesiones que acaba de concluir y que viene a modificar la Resolución de Montevideo, se puede plantear resumidamente en estos términos: que el Secretario Ejecutivo haga el "examen continuado del comercio Interlatinoamericano en su conjunto y en sus diversas características regionales con vista a su expansión". Se insiste luego en las posibilidades de expansión de este tipo de comercio y sus relaciones con los planes regionales de coordinación económica. Este último aspecto se consideró conveniente introducirlo tomando en cuenta que la Comisión de esta Cuarta Reunión, designada para tratar los puntos sobre Desarrollo Económico, había aprobado una resolución propuesta por las Delegaciones de los países de Centroamérica, tendiente a la formación de un *Comité de Cooperación Económica* formado

por los Ministros de Economía, con miras a la "integración de sus economías nacionales" y la cual contenía aspectos vivos de comercio intra-regional.

Los problemas referentes a si los estudios que debería hacer la Secretaría sobre este tema, tendrían que ser de cada país con todos los demás, o entre pares de países, o entre grupos de países, se obvió con el punto d) de la Resolución que dice, que el Secretario pregunte a los Gobiernos sobre los aspectos del comercio intra-regional que les interese en forma especial.

Finalmente, la Resolución encomienda al Secretario Ejecutivo, que oportunamente convoque a una reunión de expertos en comercio exterior.

De paso recordaremos que el término "intra-regional" tal vez no sea el más acertado para designar la totalidad del comercio entre las Repúblicas de Latinoamérica, porque como afirmó un miembro de la Delegación Mexicana, la palabra más apropiada para titular este tipo de comercio, es más bien "interlatinoamericano". En efecto, el comercio interlatinoamericano es intra-regional para el mundo e interlatinoamericano para el Continente, que es realmente la postura desde la cual se enfoca el tema. También debemos reconocer que existe un comercio intra-regional dentro del interlatinoamericano. Por esto se acordó en la resolución que *el estudio se haga sobre el comercio interlatinoamericano en su conjunto y en sus diversas características regionales*; inteligente fórmula conciliatoria propuesta por la Delegación Argentina. A pesar de todo, el término "intra-regional" parece más del gusto de los economistas.

3.—SITUACION GENERAL DEL COMERCIO INTERLATINOAMERICANO

Con la importancia que ha ido cobrando el comercio exterior de Latinoamérica dentro del comercio mundial, se ha ido desarrollando el comercio interlatinoamericano.

Veamos primero su posición en el mundo: En el año de 1937, las *exportaciones* mundiales fueron de 26,200 millones de dólares y América Latina exportó 2,350 millones, o sea el 9% del total; en 1947 las exportaciones mundiales ascendieron a 47,800 millones de dólares y las latinoamericanas a 5,890 millones, o sea un 12.3% del total, es decir, que en 10 años superó su posición dentro del comercio mundial en un 3.3%.

Las *Importaciones* también ascendieron; así América del Norte, incluyendo a México, Centroamérica, las Antillas y Canadá (es el dato que tenemos a mano), importaron en el período 1936-38, un 5.6% del total mundial y en el período 1946-48, un 9.8%; Sudamérica, en esos mismos períodos, subió sus importaciones con respecto al mundo, de 5.0% en el primer período a un 7.5% en el segundo.

Las variantes del comercio interlatinoamericano en las últimas décadas se podrán apreciar en las cifras siguientes: En el año 1937, las exportaciones de Latinoamérica con destino a países latinoamericanos, repre-

sentaban un 5.8% del total de sus exportaciones. Este porcentaje subió a 12.5% en 1946, con motivo de la influencia bélica y descendió a 7.5% en 1948. Por otra parte, las importaciones interlatinoamericanas fueron un 10% respecto al total en 1937 y ascendieron a un 17.5% en 1946. Las importaciones descendieron en los años posteriores a 1946, pero sosteniéndose más arriba que en la anteguerra.

Sin embargo, existe una clara tendencia al sostenimiento y aun al incremento de ese comercio intra-regional; el actual puede considerarse un comercio sólido, eliminadas ya, las situaciones artificiales creadas por la guerra.

4.—CAUSAS DEL INCREMENTO DEL COMERCIO INTERLATINOAMERICANO

Nuevas fuerzas mundiales provocadas por las depresiones económicas y por las guerras, han conducido a economías productoras principalmente de materias primas, con bajos estándares de vida a buscar el camino de la industrialización, de la mecanización de sus agriculturas, de la nacionalización de fuentes básicas de materias primas y combustibles para alcanzar ingresos nacionales más elevados y el mejoramiento de las condiciones de vida de sus pueblos. Esta nueva técnica y este nuevo impulso, están sostenidos en argumentos nobilísimos de la economía actual.

Una de las más directas y destacadas causas para el incremento del tipo de comercio que estamos estudiando es la decadencia del intercambio con Europa, especialmente en y después de la última guerra mundial. Así Argentina, exportaba a Europa Continental el 45% del total de sus exportaciones en 1937, en 1947 exportó el 30%; y es de hacerse notar que Argentina es el país de Latinoamérica que mayor intercambio sostiene con Europa. México, en 1937 enviaba el 22% de sus exportaciones a Europa Continental, porcentaje que declinó en 1947 hasta el 5.5%. Costa Rica, de un 29.3% en 1937 descendió diez años después a un 10.7%.

Latinoamérica, que durante la guerra había venido acumulando grandes reservas de oro, por las crecidas ventas de materias primas que hizo durante el proceso bélico y las cuales no le era dable emplear fácilmente en la adquisición de los bienes de consumo e inversión que sus economías requerían, buscó nuevas formas de usar sus reservas y así fué como lo que no se usó en adquisiciones en los controlados mercados de Estados Unidos, ejerció una fuerte demanda sobre las incipientes producciones manufactureras en los países latinoamericanos que habían comenzado a industrializarse, especialmente Argentina, Brasil, México y Chile. México, por ejemplo, durante la guerra llegó a ocupar entre los países de Centroamérica y del Caribe, los puestos de Inglaterra y Alemania. Pero lo cierto es que el desplazamiento del comercio vino por un aumento en la demanda de los países menos desarrollados de Latinoamérica hacia los más desarrollados. Estos hicieron un sacrificio, al entregar

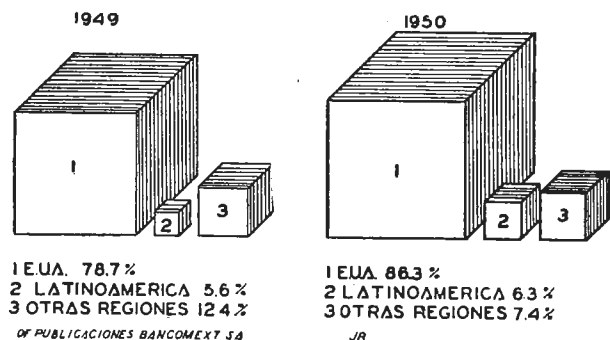
parte de sus relativamente pequeñas producciones a los primeros, que estaban dispuestos a pagar cualquier precio para surtirse de artículos manufacturados indispensables para el ritmo normal de la vida.

En esa oportunidad los países más desarrollados de Latinoamérica, cogidos de improviso en este gran auge comercial, no tenían preparados ni sus transportes, ni sus aduanas, ni sus muelles, ni sus métodos de producción y fué así como en esos dramáticos años de guerra no pudieron rendir el servicio comercial dentro de los elevados estándares europeos y americanos, a los países compradores.

Después de concluída la guerra, el comercio interamericano descendió; muchas industrias que habían surgido al amparo de los altos precios desaparecieron y la mayor parte de la producción de los países más desarrollados tornó a surtir sus propios mercados. Pero el comercio interlatinoamericano se sostuvo por encima de los niveles de la anteguerra. Los países más atrasados se acostumbraron a ciertos productos mexicanos, argentinos y brasileños y a su vez las industrias de estos países continuaron con una producción creciente y ahora más tecnificada, dispuestos a seguir exportando. Tenían una hermosa perspectiva al frente.

EXPORTACION DE MEXICO A TODO EL MUNDO

Participaciones en el valor
(Por ciento)



Veamos otras cifras que demuestran la secuencia del fenómeno señalado. México en 1937 exportó a Latinoamérica un 7.4% del total de sus exportaciones y en 1946 este porcentaje subió hasta un 15.8% el que luego descendió en 1947 a 9.1%; Chile en 1937 exportó el 4.5% de sus exportaciones a Latinoamérica, en 1946 el 22.0% y en 1947 el 15.2% de sus exportaciones; Brasil exportó en 1937 a Latinoamérica el 7.0%, en 1946 el 13.1% y en 1947 el 14.2%. Un movimiento parecido acació con el comercio argentino.

5.—MODALIDADES DEL COMERCIO INTERLATINOAMERICANO

Es de hacerse notar, y ello se señala en el Estudio Económico de América Latina del año 1948, elaborado por la CEPAL, que ya se perfilaba desde antes de la II Guerra Mundial, la tendencia de México, Brasil y Argentina a colocar parte de los productos de sus industrias

en América Latina. Es decir, que ésta es una manifestación que fué reforzada por la guerra misma. Tratando de precisar fechas se ha llegado a afirmar que la industrialización de México se inició en 1934 y tomó fuerza en 1939, período en que se produce un cambio en la estructura del comercio exterior; se realiza un aumento relativo en las importaciones de materias primas industriales, en los bienes de inversión y un descenso en la posición relativa de una serie de productos acabados. Las exportaciones de materias minerales pasan a segundo término, sustituidas por materias vegetales y productos industriales. Estos representaban aproximadamente en 1934, un 2% del total de exportaciones y en 1950, ocupaban como un 35% del total.

Con el objeto de hacer destacar el comercio entre los países más desarrollados y menos desarrollados de la América Latina y que tiende a ser un comercio regional, observemos interesantes cifras elaboradas por la CEPAL. Argentina envió a Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay en 1937 el 7.6% del total de sus exportaciones, en 1946 el 9.2% y en 1947 el 9.9%. A su vez, el Brasil envió a Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay en 1937 el 6.5%, en 1946 el 9.5% y en 1947 el 11.6%. México envió a Centroamérica y el Caribe, en 1937 el 0.5%, en 1946 el 6.0% y en 1947 el 3.7%.

Como complemento del tipo de comercio antes señalado, también los países menos desarrollados del Continente, han visto incrementadas sus ventas a América Latina. Así El Salvador en 1937 vendía el 2.7% de sus exportaciones a América Latina, en 1946, el 14.9% y en 1947 el 12.1%. Costa Rica en 1937 colocó en Latinoamérica el 2.7% de sus exportaciones, en 1946 el 11.6% y en el 1947 el 7.12%. Guatemala en 1937 exportó a América Latina el 0.9% de sus exportaciones totales, en 1946 el 2.2%, y en 1947 el 1.3%. Paraguay en 1937 exportó a América Latina el 28.0% de sus ventas totales, en 1946 el 64.3% y en 1947 el 48%. También se nota desarrollo en el intercambio entre los países más industrializados de América Latina, entre Argentina y Brasil, entre Chile y Argentina, etc.

Dentro del estudio que hemos hecho del comercio interlatinoamericano, hemos puesto especial énfasis en el comercio que se lleva a cabo entre los países más desarrollados con los menos desarrollados de Latinoamérica, que es el más importante, pero se presentan otras modalidades. Así, buena parte del intercambio comercial interlatinoamericano se gesta en las diferencias naturales de recursos, ya sean diferencias en los climas, debido a latitudes geográficas o a alturas, o diferencias en las tierras o en los subsuelos, etc.; también influyen las tradiciones o costumbres.

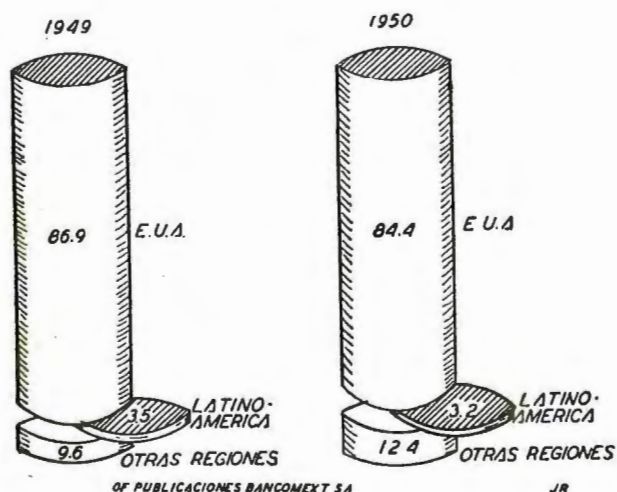
Se pueden apreciar dos claras tendencias en el comercio interlatinoamericano: una, que tiene por causa las diferencias en los desarrollos económicos y otra, que se realiza entre países por las diferencias de sus recursos naturales.

Ilustrativo del último caso es el comercio de vino

que se realiza de Chile hacia Centroamérica y México; las ventas argentinas de cereales y carnes enlatadas y preparadas al resto del Continente; las ventas de metales y minerales de México a países de Sudamérica. En Centroamérica tenemos algunos ejemplos en la exportación de ganados que hace Nicaragua a Panamá y Costa Rica, debido a las privilegiadas condiciones de ciertas zonas del territorio nicaragüense para la cría de ganado. Son ilustrativas de este tipo de comercio, también, las exportaciones que efectúa Costa Rica de legumbres y flores a Panamá, Zona del Canal y algunas islas antillanas. Son de hacerse notar las ventas que ha hecho a países vecinos El Salvador, de arroz y semillas para aceites comestibles.

IMPORTACIONES DE MEXICO DESDE TODO EL MUNDO

Participación en el valor
(Porcentaje)



Es sumamente interesante observar el comercio entre El Salvador y Honduras el cual, debido a la existencia de un tratado de libre comercio entre ambos países, ha adquirido una especial significación. Así en el año 1947, tanto en la exportación como en la importación, Honduras ocupa, después de Estados Unidos, el principal lugar en el comercio exterior de El Salvador. Exportó a dicho país por 4.4 millones de colones salvadoreños e importó del mismo por 3.2 millones de la misma moneda. El Salvador es un país económicamente más desarrollado que Honduras y sus exportaciones son de productos elaborados, siendo en cambio sus compras a Honduras de materias primas. Exportó a Honduras, azúcar, textiles, ropa, muebles, etc., e importó ganado, trigo en estado natural, recinas, tabaco en rama, maderas, etc.

En definitiva, todo este comercio intra-regional está saturado de posibilidades que podrían llevar a un aprovechamiento más integral de los recursos de cada zona, dentro de un plan de coordinación e integración regional, meta a que aspira la resolución de la CEPAL que estamos considerando.

6.—COMERCIO DE MEXICO CON CENTROAMERICA

Adentrémonos un poco en el comercio entre México y los países de Centroamérica y las Antillas, que viene a formar una zona o región comercial latinoamericana.

En 1950 México exportó a Centroamérica 88.8 millones de pesos mexicanos e importó 6.4 millones de pesos. El incremento de las exportaciones mexicanas a Centroamérica es fruto de la última década y como consecuencia de las situaciones a que hemos hecho alusión anteriormente. En el período 1935-39 el promedio de exportación anual de México a Centroamérica era de 2.5 millones. En los años finales de la guerra las exportaciones mexicanas a los países citados fueron más altas debido a las elevadas demandas centroamericanas por la escasez mundial de productos manufacturados. Por el lado de las importaciones de México provenientes del Istmo, vemos que en el período 1935-39, eran insignificantes; entonces su incremento hasta 6.4 millones en 1950 es de alguna importancia.

Viendo el panorama comercial entre México y Centroamérica, se hallan economías que difícilmente se complementan desde el punto de vista de sus condiciones geográficas o naturales, debido a que México produce casi todas las materias primas de Centroamérica, por lo que el intercambio, mientras no ocurran modificaciones radicales en la economía centroamericana, tendrá que continuar por las actuales rutas, que determinan una fuerte balanza de exportación para México. Acerca de esta balanza ha dicho el Banco Nacional de Comercio Exterior en su estudio sobre el comercio exterior de México del año 1950: "Cerca del 45% del saldo neto de exportación obtenido por México en su intercambio de mercancías con el Continente, en 1950, corresponde al superávit de nuestro comercio con los países de América Central, región esta la más importante de las Continentales". Es indudable que realizando un estudio detenido de este comercio se hallará la forma de incrementarlo en las direcciones: Más importaciones centroamericanas y más exportaciones de Centroamérica.

7.—COMERCIO DE MEXICO CON LAS ANTILLAS Y SUDAMERICA

En 1950 México exportó a las islas antillanas por 78.1 millones de pesos e importó por 18.3 millones.

Las exportaciones a Cuba representan el 54% de las enviadas a esa zona y las importaciones procedentes de ese país son como de un 90% del total de la misma zona. Con Cuba el comercio de México adquiere especiales características, pues el 82% de las compras a ese país está compuesto por materias industriales y un 8% son bienes de uso y consumo durable. Entre las primeras los artículos más importantes son las "cuerdas" para la fabricación de llantas; fibras cortas de origen vegetal y fibras artificiales de origen también vegetal. A su vez, las exportaciones a la isla antillana más importantes son las siguientes: petróleo, madera en láminas

de triplay, garbanzo, telas de algodón, libros, medicamentos preparados, etc.

Las ventas de México a las otras islas antillanas en buena parte están compuestas por petróleo y derivados del mismo, y como hemos visto, tanto éstas como las compras son muy reducidas o sea, que dentro del ámbito antillano, lo preponderante es Cuba.

Comparando el comercio de México con las Antillas y con Centroamérica concluimos que las exportaciones a Centroamérica son mayores que a las Antillas en 10.1 millones de pesos mexicanos; en cambio, las importaciones de las Antillas son mayores en 11.9 millones que las de Centroamérica. Es decir, que las Antillas, o más concretamente Cuba, tienen más mercaderías para vender a México que los países del Istmo; Cuba está más desarrollada económicamente que Centroamérica y por tanto dispone de más recursos.

Con Sudamérica mantiene México un comercio reducido. Vendió a dicha parte del Continente, 64.2 millones de pesos y compró 16.0 millones, por lo que quedó un saldo favorable a México de 48.2 millones de pesos; esto es en el año de 1950. Los países más importantes en orden descendente, desde el punto de vista de las importaciones son: Argentina, Uruguay, Chile y Brasil. Los más importantes en el mismo orden, desde el punto de vista de las exportaciones de México fueron: Brasil, Chile, Venezuela y Colombia.

1 9 5 0

RESUMEN DEL COMERCIO DE MEXICO CON AMERICA LATINA

Millones de pesos

	Exportaciones	Importaciones	Saldos
Centroamérica	88.8	6.4	+ 82.4
Antillas	78.1	18.4	+ 59.7
Sudamérica	64.2	16.0	+ 48.2
TOTALES	231.1	40.8	+ 190.3

Con Argentina y Uruguay México tuvo en 1950 un saldo desfavorable y con los demás países resultó favorable. Las compras más importantes que hizo México a dichos países fueron: extractos de vegetales curtientes, quesos, libros, mezclas y preparaciones órgano-metálicas, espato pesado, cianuro de calcio, mica en bruto, vinos, soluciones medicinales para inyecciones hipodérmicas, lana peinada en mechas, etc. Las ventas de más valor hechas a esos países por México fueron las siguientes: libros impresos de todas clases, grenetina e ictiolina, ixtle de lechuguilla, máquinas y aparatos para la agricultura, plomo afinado, zinc afinado, plata afinada, telas de algodón, películas cinematográficas, cordelería de henequén, vajillas de vidrio o cristal labrado. El comercio con Sudamérica ha venido ascendiendo pues en el período 1935-39, tanto la importación como la exportación

tuvieron un monto menor a los 10 millones de pesos anuales. En el período 1946-48, alcanzó este comercio su clímax con una exportación de México a Sudamérica de cerca de 120 millones de pesos y unas importaciones de alrededor de 55 millones.

8.—CONSIDERACIONES FINALES

Cabe preguntarse finalmente, en vista del auge que el comercio interlatinoamericano ha manifestado en las últimas décadas, el cual tiende a reforzarse, y en vista del interés que los Gobiernos de América Latina han expuesto para que se estudie la forma de incrementarlo, si será conveniente para los propios países latinoamericanos y para las otras naciones del mundo, la expansión de este tipo de comercio.

Sobre el particular es conveniente considerar:

1. Que en primer lugar, fueron situaciones ajenas a los propósitos conscientes de Latinoamérica las que dieron mayor impulso a este comercio, especialmente guerras y depresiones y, posteriormente el conocimiento de las mínimas ventajas que estaba obteniendo en su calidad de región productora de materias primas.
2. Que el aumento del comercio exterior de Latinoamérica en su totalidad tendrá que beneficiar a todos los países con los cuales sostenga intercambio, debido a que todo intercambio comercial supone el beneficio de los países que lo realizan, así sean de la misma zona latinoamericana.
3. Que el aumento del comercio interlatinoamericano no va en menoscabo del comercio con otros continentes, ya que es sabido que el comercio, especialmente con Europa, que ha sido el continente más afectado por la guerra y las secuelas de carácter monetario y económico en general que aquélla trae consigo, tendrá que aumentar conforme la normalidad política y luego económica, vuelva por sus fueros en el Viejo Continente.
4. Que la capacidad de consumo de Latinoamérica está comenzando a desarrollarse, por lo que sus posibilidades de intercambio con el resto del mundo son amplísimas, más de lo que a primera vista se pueda suponer. Las grandes masas de población de Latinoamérica tienen estándares de vida demasiado bajos, los cuales cuando se eleven provocarán capacidades de consumo muy fuertes. Esta capacidad de consumo será cada vez mayor, tanto en bienes de inversión como en bienes de consumo. Ya en la actualidad las utilidades que obtienen varios países de América Latina de sus exportaciones, se aplican a procurarse más desarrollo económico; anteriormente, se dedicaban casi íntegramente a adquirir artículos manufacturados para su consumo.